



Mostrar humildad cuando se recita el Corán

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, Señor de todo cuanto existe, que nos hizo de sus siervos creyentes. Atestigo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh! Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Majestuoso y Excelso sea dijo: **“Quienes obedezcan a Al-láh y a Su Mensajero, tienen miedo de Al-láh y Le temen, éstos son los que triunfarán”**¹.

¡Creyentes!

Al-láh Majestuoso y Excelso dijo: **“Los creyentes son aquellos que cuando les es mencionado el nombre de Al-láh sus corazones se estremecen”**². Así pues, el creyente es aquel que, cuando se menciona el a Al-láh Ensalzado sea, su corazón se estremece de humildad, acata Sus mandatos y se somete a Su grandiosidad. Exaltado sea dijo: **“Al-láh ha revelado el mejor de los Mensajes, que es un Libro armonioso [sin contradicciones] que reitera [las enseñanzas]. Su recitación hace erizar la piel de quienes tienen temor de su Señor. [Los creyentes] cuando recuerdan a Al-láh, su piel y sus corazones se apaciguan.”**³

¹ Corán, 24:52.

² Corán, 8:2.

³ Corán, 39:23.

Las palabras de Su Señor tienen un impacto en esos creyentes, por lo que su temor reverencial se hace patente en su recitación del Corán. El Mensaje de Al-láh, paz y bendiciones de Al-láh sean sobre él (PBAE), dijo: **“la persona con mejor voz al recitar el Corán es aquella que, al oírse su recitación, se sabe que teme a Al-láh”**⁴. ¿Cómo no iba a temer el creyente a Su Señor? ¿Cómo no va a mostrar humildad cuando oye Sus aleyas si las altas cumbres montañosas se humillaron ante ellas? Exaltado sea dijo: **“Si hubiéramos hecho descender este Corán en una montaña, habrías visto a ésta humillarse y henderse por miedo a Al-láh”**⁵. Nuestro Mensajero Muhammad (PBAE), cuando oía las Palabras de Su Señor, la humildad se apoderaba de su corazón y sus ojos derramaban lágrimas. Un día le dijo a Abdullah bin Masúd, Al-láh esté complacido con él: **“Recita [el Corán] para mí”**. Dijo Ibn Masúd: recité la sura de An-Nisá (Corán, 4) hasta alcanzar la aleya: **“¿Qué pasará cuando traiga a un testigo de cada comunidad y te traiga a ti [¡oh, Muhammad!] como testigo contra éstos?”**⁶. En ese momento levanté la mirada y vi cómo brotaban sus lágrimas, paz y bendiciones de Al-láh sean sobre él⁷. Esto es lo que le ocurre a la persona creyente cuando oye las Palabras de su Señor y el recuerdo de su Creador. Se humilla y se somete a Él y corren lágrimas de sus ojos por amor y temor reverencial. El Mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: **“Siete [tipos de personas] serán acogidas bajo la sombra de Al-láh el día que no hay otra sombra excepto las Suya”**. De entre ellos están: **“El hombre que recuerda a Al-láh en su soledad y sus ojos derraman lágrimas”**⁸. ¡Oh, Al-láh! Haznos de quienes recitan Tu Libro, asimilan el significado sus aleyas, de los que glorifican Tus mandatos y de los piadosos de Tu temor.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

⁴ Ibn Maya, 1339.

⁵ Corán, 59:21.

⁶ Corán, 4:41.

⁷ Hadiz acordado.

⁸ Hadiz acordado.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Único y la paz y las bendiciones sean con el último Mensajero y con todos sus familiares, compañeros y quien siga su guía.

¡Siervos de Al-láh! Majestuoso y Excelso dice respecto de las cualidades de los creyentes: “**cuando se les recitan Sus aleyas, éstas aumentan su fe**”⁹. Así pues, la persona creyente, cuando asimila las aleyas del Sagrado Corán, su corazón se humilla ante ellas y siente temor por la Grandiosidad de su Señor, esto aumentará su fe y mejorará su obra en obediencia de Al-láh y de Su Mensajero. Asimismo, sus modales serán más exquisitos, por lo que se convierten en personas de trato bondadoso hacia sus familiares y vecinos, y se guían en su trato con los demás por los modales más virtuosos. Por ello, debemos velar por recitar el Corán, assimilar sus significados y actuar de acuerdo con sus pautas de comportamiento, dado que en ello reside la felicidad de todo ser humano en esta vida mundana y en la Otra.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haz del Corán la primavera de nuestros corazones, la cura de nuestras almas y la guía que nos conduce a Ti y a Tus Jardines de Las Delicias.

¡Oh, Al-láh! Haz que perdure el bien y el bienestar para el Estado de los Emiratos y que se extienda la felicidad entre sus gentes,

¡Oh, Tú Señor y Protector nuestro!

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su Vicepresidente y Heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

⁹ Corán, 8:2.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen, ¡oh, Tú que respondes las súplicas!

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará. Dispone la oración.